



Lectura del Antiguo Testamento – Ezequiel 36:16-38

Lectura del Nuevo Testamento – Romanos 8:13-30

El pilar y fundamento de la verdad

“La presencia del Espíritu Santo”

Efesios 5:1-21

Wayne J. Edwards, pastor

- En Mateo 28:18-20 , Jesús dijo a sus discípulos: *“Haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”*.
- En Hechos 1:8 , Jesús dijo a sus discípulos: *“Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ”*
- La palabra griega para poder es "dinamina", de donde proviene nuestra

palabra "dinamita".

- Dado que Jesús dijo que la fuente de ese poder sería el Espíritu Santo, concluimos que el poder dinámico se manifestaría como una valentía para predicar y enseñar el evangelio.
- La palabra griega para testigo es "mártires", de donde proviene nuestra palabra "mártires".
  - Dado que todos menos uno de los discípulos originales fueron martirizados por su fe expresa en Jesucristo, concluimos que el Espíritu Santo les dio el poder para dar sus vidas para proclamar y defender el evangelio.
- En el primer capítulo de Hechos, Lucas le dijo a Teófilo que "*en su libro anterior*", i. e., el Evangelio de Lucas, escribió, "*sobre todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta que fue llevado al cielo*".
- En el segundo capítulo de Hechos, Lucas dijo que deseaba documentar los "hechos" del Espíritu Santo a través de aquellos que Jesús envió para cumplir la Gran Comisión.

## Una revisión de las doctrinas anteriores estudiadas:

- La Autoridad de las Sagradas Escrituras: a menos que la Biblia sea aceptada como la Palabra de Dios divinamente inspirada, infalible e inerrante, y la autoridad final con respecto a los asuntos de nuestra fe y la práctica de nuestra fe, todas las demás doctrinas pierden su credibilidad, porque se basan en la verdad de las Escrituras.
- Dios Padre – a menos que aceptemos y creamos en la naturaleza trina de la Divinidad. que Dios existe como un solo Dios. pero que se manifiesta en

tres personajes distintos, en efecto, hemos anulado la deidad de Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, así como la obra del Espíritu Santo para llevarnos a la salvación.

- La Deidad de Jesucristo: a menos que Jesús fuera, al mismo tiempo, Dios y hombre, no podría haber sido nuestro Salvador. Jesús tuvo que ser plenamente humano para dar Su vida en rescate por nuestros pecados. Jesús tenía que ser plenamente Dios para que Su rescate pagara por los pecados de todos los que creyeran en Él.
- La Persona del Espíritu Santo – a menos que un pecador nazca de nuevo por el poder del Espíritu Santo, no es salvo. En el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo “descansó” sobre aquellos que Dios escogió para llevar a cabo Sus asignaciones. En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo “habita” en aquellos a quienes ha traído a la salvación, para limpiarlos de sus pecados y equiparlos para su servicio al Señor.

**“La obra del Espíritu es impartir vida, implantar esperanza, dar libertad, testificar de Cristo, guiarnos a toda verdad, enseñarnos todas las cosas, consolar al creyente y convencer al mundo de pecado. ”**

**Dwight L. Moody**

Según Efesios 5:18 , para un creyente vivir sin la llenura constante del Espíritu Santo es vivir en desobediencia a la Palabra de Dios y a la voluntad de Dios. Sin embargo, según las últimas investigaciones, más del 90% de los que dicen ser cristianos no saben lo que significa estar habitado por el Espíritu Santo, y mucho menos estar llenos y empoderados.

- En Juan 10:10 , Jesús dijo que vino a la tierra para que todos sus seguidores pudieran tener *“vida en abundancia”* de lo que jamás habían soñado.
- Si bien eso incluye nuestro hogar eterno en el cielo cuando morimos, comienza con la capacidad de vivir para Cristo hasta que muramos.
- En Juan 14:10-30 , Jesús dijo que le pediría al Padre que nos enviara otro *“Consolador, para que esté con nosotros para siempre”*.
- Identificó a ese “Consolador” como el Espíritu Santo, quien sería nuestro “Maestro”, nuestro “Ayudante”, nuestro “Facilitador”, nuestro “Guía”: Aquel cuya presencia constante dentro de nosotros nos convencería y continuamente nos limpiaría de todo pecado, confórmanos a la imagen de nuestro Salvador, asegúranos nuestra relación con Dios Padre y ayúdanos en nuestra comunión con los demás.

Si bien algunos creyentes han “experimentado” una obra del Espíritu Santo en sus vidas, además del día de su salvación, la abrumadora mayoría no lo ha hecho y, lamentablemente, no lo hará hasta que ocurra una crisis y descubra que no tiene la capacidad espiritual. fuerza para soportarlo.

- Los cristianos llenos del Espíritu se han considerado muertos al pecado, muertos a sus deseos egoístas y vivos al plan y propósito de Dios para sus vidas.
- En esencia, la “vida llena del Espíritu” es una “vida llena de Cristo”, de donde se originó el término “Christi-in-me”.
- En Gálatas 2:20 , el apóstol Pablo dijo: *“ Estoy crucificado con Cristo; ya no soy yo quien vivo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí”*.

- Hudson Taylor se refirió a esto como la "vida intercambiada". Me rindo:
  - ¡Mi vida de derrota por Su vida de victoria!
  - ¡Mi vida de debilidad por Su vida de poder!
  - ¡Mi vida de temor por Su vida de fe!
  - ¡Mi vida de lujuria por Su vida de amor!
  - ¡Mi vida de felicidad temporal por Su vida de gozo eterno!

Cómo estar continuamente lleno del Espíritu Santo:

1. **Presentad vuestro cuerpo a Dios** – Romanos 12:1-2 – *“ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios”.*

- ¿Estás listo para presentar tu cuerpo como un sacrificio vivo a Dios y permitirle controlar lo que sucede dentro, hacia y a través de tu cuerpo, incluyendo tu mente, tu voluntad y tus emociones?
- ¿Puedes decir: 'Señor, este ya no es mi cuerpo sino el tuyo; te lo dedico como templo de tu Espíritu Santo, un vaso que usarás para atraer a otros a ver a Jesús como su Salvador? Si es así, el deseo de tu corazón ya no es conformarte a las costumbres del mundo, sino a las del Señor Jesús.

2. **Pide ser saciado** – Lucas 11:9-11 – *“Pedid y se os dará; busca y encontrarás; Llamad y se os abrirá, porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se le abrirá.*

- No hay palabras particulares que decir ni oraciones que orar.
  - Simplemente clama al Señor como lo hizo la mujer junto al pozo: “¡Llena mi copa, Señor! ¡Déjalo rebosar de tu amor!
3. Obedécele en todo lo que Él te pida que hagas – Hechos 5:32 – “¡ Y *nosotros somos testigos de estas cosas, y también lo es el Espíritu Santo que Dios ha dado a los que le obedecen!*”
- Nuestra falta de obediencia instantánea disminuye el poder del Espíritu Santo dentro de nosotros, porque cuando ignoramos sus primeros impulsos, estos no se fortalecen; se debilitan, hasta que Él simplemente se retira de nosotros.
4. Recíbelo por fe – Gálatas 3:2 – “*Esto sólo quiero aprender de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?*”
- Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad, consuelo, seguridad, esperanza y paz, incluso en medio de las tormentas de la vida.